

El léxico de “El mudejarillo”. La vida novelada de San Juan de la Cruz

Autor: José Jiménez Lozano

“Un solo pensamiento de un hombre vale más que el mundo”

A

Ábrego: *Viento templado y húmedo del sudoeste, que trae lluvias.* Palabra procedente del latín *Afrīcus*; propiamente 'africano'.

Es el viento lluvioso por excelencia. En su tratado *De Architectura* el gran arquitecto romano Marco Vitruvio Polión hace referencia a este viento: “...entre el Austral y el Favonio, interpuso el viento **ábrego**, que procede del sudoeste (*inter austrum et favonium ab occidente hiberno **africus***)...”.

En su novela Jiménez Lozano (en adelante, **JL**) anota éste y otros vientos que veremos más adelante como causantes de una epidemia “catarral” que afectó, no solo a la salud de la población diezmándola, también a las cosechas y por ende a la economía agrícola, provocando una situación de hambruna. Recordemos que a lo largo del siglo XVI, siglo en el que vivió San Juan de la Cruz, España sufrió una terrible epidemia de peste, por lo que es probable que el autor se refiera a ésta como “catarral”.

Acedía o **Acedia**: El diccionario de la RAE (en adelante **DRAE**) acepta dos grafías para esta palabra. Una acentuada, rompiendo así el diptongo “*id*”, con dos significados: **1.** *Pereza, flojedad.* **2.** *Tristeza, angustia, amargura.* La segunda sin tilde tiene cinco significados: **1.** *Cualidad de acedo.* **2.** *Acidez o agrura del estómago.* **3.** *Platija*¹. **4.** *Desabrimiento, aspereza de trato.* **5.** *Amarillez que toman las plantas cuando se acedan.* Según el **DRAE** la palabra proviene del latín *acidia*, y este del griego *akēdia*: negligencia.

El diccionario etimológico de J. Corominas (en adelante **DEC**) incluye “*acedia*” –datando su aparición en el idioma castellano hacia 1495-, como una derivación de la palabra **acedo** cuyo significado es *ácido*, proveniente del latín *acētum*: *vinagre*, y derivada, a su vez, de *acerē*: *ser agrio*. **JL** utiliza la palabra para describir secuelas de la enfermedad padecida: “...y todos habían padecido flojera y *acedia* como reliquias del catarro”.

¹ Pez similar al lenguado.

Alcatifa: El **DRAE** anota dos significados para esta palabra: **1.** *Tapete o alfombra fina.* **2.** *Broza o relleno que, para allanar, se echa en el suelo antes de enlosarlo o enladrillarlo, o sobre el techo para tejar.* La palabra proviene del árabe hispánico *alqaṭīfa* y, as vez del árabe clásico *qaṭīfab*. El **DRAE** aporta una forma verbal **alcatifar** cuyo significado es *alfombrar*.

JL utiliza esta palabra en su primea acepción. Así, en la página 16, leemos: “*Un salón con estrado de damas: una rueca, una caja de labores, un libro de novelerías, una imagen, alcatifas verdes, cojines...*”.

Alcor: *Colina o collado.* Palabra transformada del latín “*collis*” al árabe hispánico “*alqill*”.

Distintas zonas geográficas y poblaciones españolas incluyen esta palabra en su toponimia. Sirvan de ejemplo: la región montuna del Alcor situada entre las ciudades de Carmona y Sevilla, y en la que se encuentran poblaciones como Mairena de Alcor y Viso de Alcor, o Paradilla de Alcor y Santa Cecilia de Alcor en la provincia de Palencia.

Alfaguara: *Manantial copioso que surge con violencia.* Palabra de origen árabe-hispánico *alfamwára*, qué, a su vez, deriva del árabe clásico *fanwārah* (*surtidor*). También podemos encontrar su grafía como *alfahuara*, aunque, al consultarla en el **DRAE**, nos dirige a *alfaguara*.

Algunos lugares geográficos de España se denominan con esta palabra; p. ej., la sierra de Alfaguara en la provincia de Granada. Asimismo, y con la grafía *alfahuara*, encontramos la Dehesa y el Pinar de la Alfahuara en la sierra María-Los Vélez situada en la provincia de Almería.

Alfaquí (también **alfaqui**, **alfaquin** o **alfaquim**): *Doctor o sacerdote musulmán.* Palabra derivada del árabe clásico *faqī* que significa “*teólogo, “jurisconsulto”*”.

Alarife: El **DRAE** registra dos acepciones de esta palabra: **1.** *Arquitecto o maestro de obras.* **2.** *Albañil.* La palabra deriva del árabe hispánico “*al’arīf* “; y a su vez del árabe clásico “*arīf*” que significa experto. Asimismo, admite dos acepciones más: **1.** En Argentina y Uruguay: *Persona astuta y pícara.* **2.** En Uruguay: *Jactancioso, seguro de sí mismo.*

JL describe una serie de oficios, entre los que se encuentran los de alarife y albañil, por lo que concluimos que el autor utiliza la primera acepción de la palabra.

Almalafa: *Vestidura moruna que cubría el cuerpo desde los hombros hasta los pies.* Palabra derivada del árabe hispánico *almalháfa* o *almaláhfa* y, a su vez, del árabe clásico *milháfah*.

En el municipio de Castellón de la Plana encontramos un lugar próximo a su grao denominado Partida Almalafa.

Amostazar: *Irritar, enojar.* En el **DRAE** encontramos una frase de uso coloquial “*subírsele a alguien la mostaza a las narices*”, con el significado ya anotado. En el Diccionario del uso del español de María Moliner (en adelante **DMM**) se describe la forma verbal **amostazarse**, definiéndose como: *Enfadarse una persona por algo que se le dice o hace a ella misma, generalmente sin mostrarlo más que con el gesto o la actitud.*

En la novela “*La sonrisa etrusca*” (1985) su autor, José Luis Sampedro, utiliza el adjetivo “**amostazado**” para describir el estado de ánimo de un personaje.

Anacalo: *Criado de la bornera encargado de ir a las casas particulares por el pan que se había de cocer.* La palabra puede ser utilizada, tanto para el género masculino como femenino. El **DRAE** recomienda comparar con (cfr.) la búsqueda del término **añacal** cuyo significado es: *Encargado de llevar el trigo al molino.* **Añacal** proviene del árabe-hispánico *annaqqál* y ésta, a su vez, del árabe clásico *naqqál*; literalmente 'acarreador'.

Aquilón: En el **DRAE** figuran dos significados. **1.** “*norte (lugar situado al norte con respecto a otro)*”. El segundo significado es: “*viento procedente del norte*”. La palabra deriva del latín “*aquilo,-ōnis*”.

En la mitología romana **Aquilón** era el dios de los vientos del norte, equivalente al **Bóreas** griego. Al igual que en la definición de **Ábrego** Vitruvio, en su obra comentada, anota la siguiente referencia a este viento: “*...Y entre el Septentrión y el Solano, situó el Aquilón (et inter septentrionem et solanum aquilo)...*”.

Arcaduz: Esta palabra proviene del árabe *qādūs*, procedente a su vez del griego *kádos* “jarro”. Su grafía previa era *alcaduz*. El **DRAE** anota cuatro significados de la misma: **1.** *Caño por donde se conduce el agua.* **2.** *Cada uno de los caños de que se compone una cañería.* **3.** *Cangilón.* **4.** *Vía, medio por donde se alcanza algo* -esta última acepción está en desuso-.

Por el sentido del párrafo de la novela en el que aparece la palabra, entendemos que **JL** utiliza en su tercera acepción. Así, en la página 84, se lee: “*...y el señor Ahmed dijo que estaba todo bien y ya podían poner los arcaduces para sacar el agua...*”.

Austro. Palabra derivada del latín “*auster, -tri*”. En su primera acepción el **DRAE** lo define como: *Viento procedente del sur*.

En la mitología romana Austro, hermano de **Aquilón**, es uno de los cuatro vientos cardinales. Trae tormentas de viento caliente y lluvias que se producen al finalizar el verano. Su equivalente en la mitología griega es el **Noto**.

En algunas zonas de España se le asimila al **siroco**, viento del sudeste procedente del Sáhara. Este humilde “juntaletas” ha escuchado decir en algunos lugares de España que la gente cuando, de manera continuada, recibe este viento “*se siroca*”, como sinónimo de enajenación mental. Vitrubio, al igual que el Aquilón y el Ábrego, lo describe en su obra ya citada: “...*Así, entre el viento Solano y el viento Austral situó el Euro (...Itaque sunt conlocati inter solanum et austrum ab oriente hiberno curus...)*”.

Azafrán de pobre: El “azafrán del pobre” es como se conoce a la especia *cúrcuma*² en los países asiáticos.

JL lo describe así: “*Y vino entonces al bautizo de Fontiveros, un morisquillo de Baeza, que hacía ahora venta de aceite y velas, y canela y azafrán de pobre...*”.

Azana: Esta palabra, que es tal y como figura escrita en el texto de la novela, no figura ni en el **DRAE**, ni en el **DMM**.

El texto de la novela en el que aparece es el siguiente: “...*porque enseguida también mandó recado a su madre, Catalina, y a su hermano, Francisco, y a su cuñada Ana, que vinieran a echar una mano en el conventillo para guisar y hacer las azanas de la casa...*”.

Una aportación anónima al Diccionario Abierto de Español (en adelante **DAE**) informa de que la palabra “**azana**” se utiliza en la provincia de Salamanca con el significado de “*oficio del ama de casa*”. No obstante, con la grafía “**hazana**” el **DRAE** la define como “*labor o tarea*”, considerándola en desuso.

Con la grafía “**hazana**” el **DMM** anota los significados de “*faena*” o “*trabajo casero*”, apuntando la posibilidad de que provenga del árabe “**hasana**”: buena obra.

En el contexto del párrafo escrito por **JL** es indudable que, con “**h**” o sin ella, la palabra se refiere a la realización de las tareas del hogar.

Azófar: *Latón*. Palabra que deriva del árabe clásico *ṣufr*, derivado de *áṣfar* que significa “amarillo”. Recordemos que el latón es una aleación de cobre y zinc de aspecto brillante y dorado.

² El **DRAE** la define como “*planta vivaz monocotiledónea, procedente de la India, cuya raíz se parece al jengibre, huele como él y es algo amarga*”.